

El 13% de los pacientes hospitalizados en España tiene diabetes, situación que se agrava en el caso de los adultos, que son los que ingresan en los servicios de Medicina Interna, con una proporción del 27%. Partiendo de esta base, la Sociedad Española de Medicina Interna (SEMI), pone en marcha este mes de junio el estudio MIDIA (Medicina Interna y Diabetes), el primer informe sobre la atención y el tratamiento que reciben los pacientes con diabetes hospitalizados en Medicina Interna en España y Portugal

La especialidad de Medicina Interna es la que más ingresos hospitalarios registra en nuestro país: uno de cada seis, por lo que la atención a los pacientes con diabetes recae, en gran medida, sobre ella. De hecho, "hasta el 40% de quienes ingresan por trastornos tan habituales como los cardiovasculares o neurológicos presentan diabetes", apunta el Dr. Ricardo Gómez Huelgas, Jefe del Servicio de Medicina Interna del Hospital Regional de Málaga y uno de los principales coordinadores del estudio MIDIA.

En el transcurso de un día aún por concretar de la semana del 23 al 29 de junio, en casi 70 hospitales de España y Portugal se analizarán simultáneamente las características demográficas de los pacientes con diabetes hospitalizados en los servicios de Medicina Interna, los tratamientos que se les están administrando, los posibles eventos adversos que estos les están ocasionando y, sobre todo, el grado de control de su enfermedad.

"Uno de los principales motivos por los que realizamos este estudio es para averiguar si se están siguiendo las prácticas más efectivas en el tratamiento y el control glucémico, ya que las circunstancias vitales de los pacientes son muy diferentes a las que presentan en su entorno diario en lo que respecta a horarios de comida, actividad física, etc. -explica el Dr. Gómez Huelgas-. El ingreso es un factor desestabilizante para estas personas, que, además, si acuden al hospital, es porque se encuentran en un momento de agravamiento de su enfermedad. Por ello, el médico que las trata debe hilar muy fino para, por un lado, evitar la descompensación en su convivencia con la diabetes durante su permanencia en el centro y, por otro, prevenir hiperglucemias o hipoglucemias".

Mientras que la hiperglucemia se refiere a las subidas de azúcar en sangre por encima del límite máximo establecido, las hipoglucemias son justo lo contrario: bajadas excesivas de la

glucosa. Ambas circunstancias conllevan serios riesgos, como explica el Dr. Francisco Pajuelo, Director Médico de Novo Nordisk: "Los pacientes que tienen una bajada grande de azúcar están expuestos a un problema cardíaco, como una arritmia o un infarto, e incluso cerebral, como un ictus, por lo que evitar las hipoglucemias graves es una prioridad. Por otro lado, si el nivel azúcar es muy elevado, se incrementan los riesgos de deshidratación, infecciones, retraso en la cicatrización de úlceras o heridas, etc."

Fuente: Médicos y Pacientes (03/06/2014)